

LAS PATAS DE VENADO DE CAMPO VIEJO, MUNICIPIO DE COATEPEC, VERACRUZ

Lino Espinoza García, Fco. Javier Andrade Domínguez, Ricardo Ortega Basurto



Figura 1. Plaza Central de Tonalá-Gavilán Norte (Heredia 2004).

El título de este artículo responde a la denominación popular que han recibido ciertos bloques de piedra volcánica con cavidades de forma elipsoidal semejante a las huellas de este animal que los antiguos habitantes de Campo Viejo relacionaron íntimamente a contextos ceremoniales. También se les ha denominado “piedras de sacrificio” porque la gente supone que sobre estas piedras se practicaban sacrificios humanos.

Estos elementos han despertado la imaginación de la gente; sin embargo, han atraído poco la atención de los especialistas, a pesar de que el sitio se ha estado estudiando desde el año de 1972. Todos los que hemos trabajado el sitio hemos fijado atención en la monumentalidad del mismo; cuando se iniciaron los trabajos arqueológicos en el sitio de Campo Viejo en Coatepec, Veracruz, el interés se centró en la conformación del asentamiento por estructuras de grandes dimensiones que llegaron a integrar enormes pla-

zas o espacios que, se considera, sirvieron para llevar a cabo eventos públicos.

Esta conformación arquitectónica, por otra parte, ha hecho posible ubicar cronológicamente el sitio dentro de un momento determinado del desarrollo de Mesoamérica, se ha señalado que esta conformación corresponde a un periodo fechado entre el Formativo y el Clásico, es decir, al Protoclásico cuya temporalidad puede ubicarse entre 150 a.C. y 150 d.C. Sin embargo, trabajos recientes de excavación en el sitio revelan que el lugar fue ocupado antes del primer milenio de la era cristiana.

Al Protoclásico corresponden los elementos pétreos de dimensiones considerables localizados en el sitio y que tienen ciertas peculiaridades en cuanto a trabajo y ubicación dentro del mismo, a los cuales se les ha llamado “patas de venado”.

Para este periodo se han ubicado los sitios de Chalahuite, Macuiltépetl, Cerro de las Mesas e Izapa en la costa de Chiapas, por mencionar algunos. En varios de estos sitios se dan elementos con un simbolismo complejo donde el elemento principal dentro de los rituales es la sangre, al segar vidas humanas en pro de un renacimiento en beneficio del mismo hombre.

De este último sitio surgieron algunos eventos mencionados en el Popol Vuh, libro sagrado de los mayas, al analizar algunos motivos grabados en las lápidas del lugar (Gómez Rueda, 1996). De ser cierto lo del mito de la creación, no sería extraño que en Campo Viejo se encontraran en un futuro motivos cuya temática fuera la de algún mito atribuido a épocas posteriores, lo que sin lugar a dudas estaría hablando de una complejidad religiosa propia de una sociedad bastante desarrollada y que podría incidir en el simbolismo de las piedras citadas, que reflejaría una historia común en la ideología de las sociedades mesoamericanas.

EL SITIO

El asentamiento prehispánico de Campo Viejo mide aproximadamente 2.250 km (en dirección norte-sur) por más de 4 km de ancho (en dirección este-oeste, según los indicadores arqueológicos en superficie hasta la fecha registrados) y su orientación tiene una ligera inclinación al noreste-suroeste. Los ríos Consolapa y Pintores son los que delimitan al sitio arqueológico de Campo Viejo en dirección norte-sur. El sitio arqueológico es atravesado por el arroyo San Andrés.

Partiendo del poblado de Campo Viejo hasta el río San Andrés, se desprenden una serie de terrazas modificadas, donde se levantan restos de algunas plataformas o estructuras; éstas en algunos casos, según se puede apreciar, llegaron a conformar grandes espacios o plazas (Espinoza García y Andrade Domínguez, 1993).

Al noroeste del sitio, dos terrazas que estrechan el cauce del río San Andrés dan la impresión de constituir una especie de cortina, lo que probablemente indique un control de las aguas de lluvia en épocas de precipitaciones, actualmente este cause es de corriente intermitente y funciona como descarga de aguas negras de la ciudad de Coatepec.

Al sur del cauce del río San Andrés encontramos el sector nuclear del sitio, donde se realizaban las actividades propias de la clase dirigente del asentamiento. Aquí observamos grandes terrazas que descienden de suroeste a noreste hacia el cauce del río, donde se asientan grandes estructuras con núcleos de piedra de bola y tierra.

La estructura principal se localiza al noreste, es una gran plataforma de aproximadamente 100 m de largo por unos 50 m de ancho y 10 m de alto. Gente de la localidad nos ha informado que frente a este edificio existe una escultura de serpiente labrada en piedra, la cual se localiza enterrada dentro del camino cañero que pasa al lado del edificio, incluso en el lugar se observa una elevación, aparentemente natural.

Frente a este edificio se extiende una gran plaza delimitada al suroeste por otra estructura semejante a la principal, así como otras estructuras también de grandes dimensiones aunque menores. Estas plataformas, como hemos mencionado, están asentadas sobre terrazas naturales modificadas. Entre estas dos estructuras principales observamos otras edificaciones como montículos y plataformas bajas

Cuando se iniciaron los trabajos arqueológicos en el sitio de Campo Viejo el interés se centró en la conformación del asentamiento por estructuras de grandes dimensiones que llegaron a integrar enormes plazas o espacios que sirvieron para llevar a cabo eventos públicos

aparentemente dispersas que originalmente pudieron haber constituido otros espacios de carácter cívico-religioso, ahora están demolidas por la introducción de maquinaria para el cultivo de caña. En este sector, cabe hacer mención, encontramos artefactos de molienda principalmente y piedras con trabajo sin concluir.

Al sureste de la gran plaza están asentados una serie de edificios que delimitan espacios más pequeños, aunque no podríamos hablar precisamente de patios. En este sector del sitio, a diferencia de otras partes, encontramos cerámica doméstica, por lo que suponemos que se trata del área dedicada a estas actividades. En tanto, por el lado sur de la gran plaza, encontramos una serie de edificios elevados aparentemente dispersos y sin llegar a conformar propiamente plazas. Aquí fue posible recolectar material cerámico.

De lo anteriormente señalado, relativo a los componentes arquitectónicos de Campo Viejo, consideramos que hay indicios que pueden hacernos suponer que estas construcciones no constituyen la totalidad del sitio y que éste, en épocas pasadas, fue más grande. Muchos de los elementos han desaparecido bajo la mancha urbana o bien fueron arrasados por la maquinaria agrícola utilizada en el cultivo de caña de azúcar.

Actualmente en el terreno ocupado por el campo deportivo de Campo Viejo es posible ver algunas elevaciones apenas insinuadas, probablemente de edificios que fueron nivelados (Espinoza, 2008). En 1977, con motivo de la reparación de algunas calles de la ciudad de Coatepec, hubo necesidad de excavar en algunos sectores del centro. En el proceso de remoción de tierra afloraron figurillas formativas, similares a las encontradas en la zona de Campo Viejo.

De acuerdo a nuestro análisis, estos espacios, al igual que los componentes arquitectónicos descritos en esta breve reseña del sitio, no forzosamente tienen que corresponder a un solo momento, en cambio, hay ciertos indicios que nos hacen sospechar que el sitio tuvo varios momentos de ocupación. Es probable que bajo algunas de las edificaciones que se observan existan vestigios culturales de ocupaciones anteriores, lo que obviamente requiere de trabajos que ahonden en este sitio.

Las “patas de venado”, tema central de este trabajo, se localizan, tres de ellas, en el interior de la plaza principal como los elementos 2, 3 y 4. Las dos restantes se localizan en el exterior, muy próximas a la plaza principal, y son el Elemento 1 ubicado al norte y el Elemento 5 ubicado al sur, asociados a grandes basamentos.

LOS ELEMENTOS ARQUEOLÓGICOS CONOCIDOS COMO “PATAS DE VENADO” O “PIEDRA DE SACRIFICIOS”.

Se trata de grandes bloques de piedra de toba volcánica con oquedades en forma de “pata de venado” o en forma de recipientes, de la que deriva el nombre tan popular, se encuentran distribuidos en torno a un eje con dirección noreste-suroeste cruzando la plaza principal del sitio. Este eje señala una serie de elevaciones importantes en la zona, al noreste tenemos el más próximo al sitio que es el Cerro Grande de la Orduña, Macuiltépetl en Xalapa y la Magdalena en la zona de Tlacolulan. Al suroeste de Campo Viejo tenemos el Cerro de Zimpizahua, el Acamalli en Xico y el cerro Coatlamani en la comunidad de Xopilapa cerca de Xalcomulco.

Para efectos de descripción, se les mencionará de acuerdo a un número que se les ha dado en forma arbitraria.

Elemento 1

Este elemento por ser con el que más hemos estado vinculados, por las exploraciones que se tuvieron que realizar en su entorno es el que se ha denominado como Elemento 1, también conocido como “piedra de sacrificios”, se localiza en el fraccionamiento Santa Rosa, en la coordenada UTM E- 14Q0715774 m, N- 2151387 m, a 1106 m sobre el nivel del mar (msnm).

Es un gran bloque de toba volcánica que se estima debe pesar aproximadamente tres toneladas; por exploraciones efectuadas en el lugar se sabe que esta piedra fue colocada ahí por una razón determinada. Mide 2.38 m de largo en dirección norte-sur y 2.80 m de ancho en dirección este-oeste por 94 cm de espesor. En superficie y en los lados se observa que fue cortada a fin de lograr las dimensiones señaladas. La cara expuesta a la superficie muestra además



Elemento 1.

de huellas de cortes, una serie de tres oquedades, la más grande es de 35 cm de largo por 32 cm de ancho y 26 cm de profundidad. La segunda oquedad tiene de 18 cm de largo por 15 cm de ancho y 9 cm de profundidad. La tercera oquedad mide 7 por 7 cm y 4 cm de profundidad.

Algunas de estas oquedades se comunican a través de canales cuya función pudo ser el impedir que rebasaran cierto nivel. Aparentemente las tres oquedades encontradas en la piedra no presentan un patrón definido; sin embargo, es posible suponer que esto se deba a que cada cavidad tuvo una función definida.

Se encuentra al noreste cerca de la estructura principal y fuera del área nuclear del sitio, junto al río, en un sector severamente afectado por la agricultura mecanizada lo cual, como es de suponer, impide hasta cierto nivel entender la función de este elemento y su relación con los demás elementos culturales.

Sin embargo, por ciertos indicios como restos de sistemas constructivos próximos a esta “pata de venado”, es posible suponer que fue colocada ahí para llevar a cabo eventos de tipo religioso.

Elemento 2

Este elemento se encontró dentro de la parte nuclear del sitio, al sureste de la estructura principal, al parecer se ubica al centro de una de las plazas localizada en la parcela de José Peredo Colorado en la coordenada UTM E- 14Q0715778 m, N- 2151007 m, a 1130 msnm, y al igual que el Elemento 1, se trata de una gran roca de toba volcánica de aproximadamente 2.5 m de diámetro por unos 80 cm de grosor.

Hay indicios que pueden hacernos suponer que estas construcciones no constituyen la totalidad del sitio, y que éste, en épocas pasadas, fue más grande



Elemento 2.



Foto: Arriago, Fco. Javier Andrade D.

Elemento 3.

Esta roca permite ver las huellas de los cortes en los lados, para separar lo que no era necesario para la función que se le tenía asignada. Al igual que en el caso anterior, esta piedra da la impresión de que fue depositada.

Es esta roca a la que la gente se refiere cuando habla de la “pata de venado” de Campo Viejo. Presenta una serie de cavidades, la más grande con forma oval de 40 cm de largo por 30 de ancho y 40 de profundidad y la segunda cavidad de 37 cm de largo por 14 de ancho y 30 de profundidad. Estas oquedades presentan acanaladuras que dan la impresión de que no podían llenarse más allá de cierto nivel. También se encontraron otras cavidades de menor tamaño.

Elemento 3

Se localiza en la parcela del señor Mario Domínguez, en la coordenada UTM E- 14Q0715661 m, N- 2151188 m, a 1139 msnm. Este elemento se ubica en la parte central de la plaza principal, es de forma circular, sus dimensiones son de 2.88 m de largo por 3.20 m de ancho y 85 cm de espesor. Presenta una serie de líneas y pequeñas perforaciones así como una serie de fracturas en los flancos. La fractura mayor se localiza en la sección norte de la piedra, es de 1 m por 1.64 cm. La segunda fractura se localiza al

sur de la piedra, mide 31 cm por 44 cm, y la tercera fractura se localiza al este de la piedra, es de 33 por 10 cm.

Estas evidencias parecieran indicar que el trabajo quedó incompleto. Las pequeñas perforaciones indican un posible patrón de cortes, ya que se alinean.

Elemento 4

Este elemento conocido como “pata de venado” se encuentra al suroeste del área nuclear del sitio, en la parcela de la señora Elvia Ramos Colorado, cerca del beneficio de café, en la coordenada UTM E-14Q0715425m, N- 2150942 m, a 1145 msnm. Se trata de una roca de toba volcánica, aunque es oportuno aclarar que es de menor tamaño. Tiene 1.20 m de largo por 1.05 m de ancho, el grosor no se conoce por encontrarse enterrada y solamente aflora la superficie. Una presenta dos oquedades de forma alargada simulando los cascos o pezuñas de algún animal como el venado, del que deriva su nombre. La oquedad principal mide 41 cm de largo por 23 cm de ancho y 15 cm de profundidad. La segunda oquedad tiene 29 cm de largo por 18 cm de ancho y 12 cm de profundidad, están unidas en la parte media por una canaleta.

Gente de la localidad nos ha informado que frente a la estructura principal existe una escultura de serpiente labrada en piedra, la cual se localiza enterrada dentro del camino cañero que pasa al lado del edificio, incluso en el lugar se observa una elevación aparentemente natural.



Foto: Arriago, Fco. Javier Andrade D.

Elemento 4.



Foto: Arriago, Fco. Javier Andrade D.

Elemento 5.

Elemento 5

El elemento número 5 se localiza en la coordenada UTM E- 14Q0715352 m, N- 2150721 m, a 1155 msnm, al igual que el anterior es de tamaño menor respecto a las tres primeras piedras, se considera que tiene aproximadamente 69 cm de largo por 97 cm de ancho y un espesor de 23 cm. Presenta una pequeña oquedad de 14 por 14 cm y 5 cm de profundidad.

LAS DISTANCIAS ENTRE CADA ELEMENTO

Las distancias entre cada elemento varían, del elemento 1 al 5 hay una distancia lineal de 750 m. Entre cada uno de ellos se establecen las siguientes distancias: del elemento 1 al 2, 150 m; del elemento 2 al 3, 100 m; del elemento 3 al 4, 350 m; y del elemento 4 al 5 hay 220 m.

Como podemos observar, la distancia más cercana que existe entre los elementos la tenemos entre el 2 y el 3 con 100 m. La más distante está entre los elementos 1 y 5 con

750 m. Si sacamos una media notamos que cada 150 m tenemos un elemento. Si a la distancia de 750 m la multiplicamos por 3 tenemos aproximadamente la distancia que existe entre el río Consolapa y el río Pintores con 2.250 m.

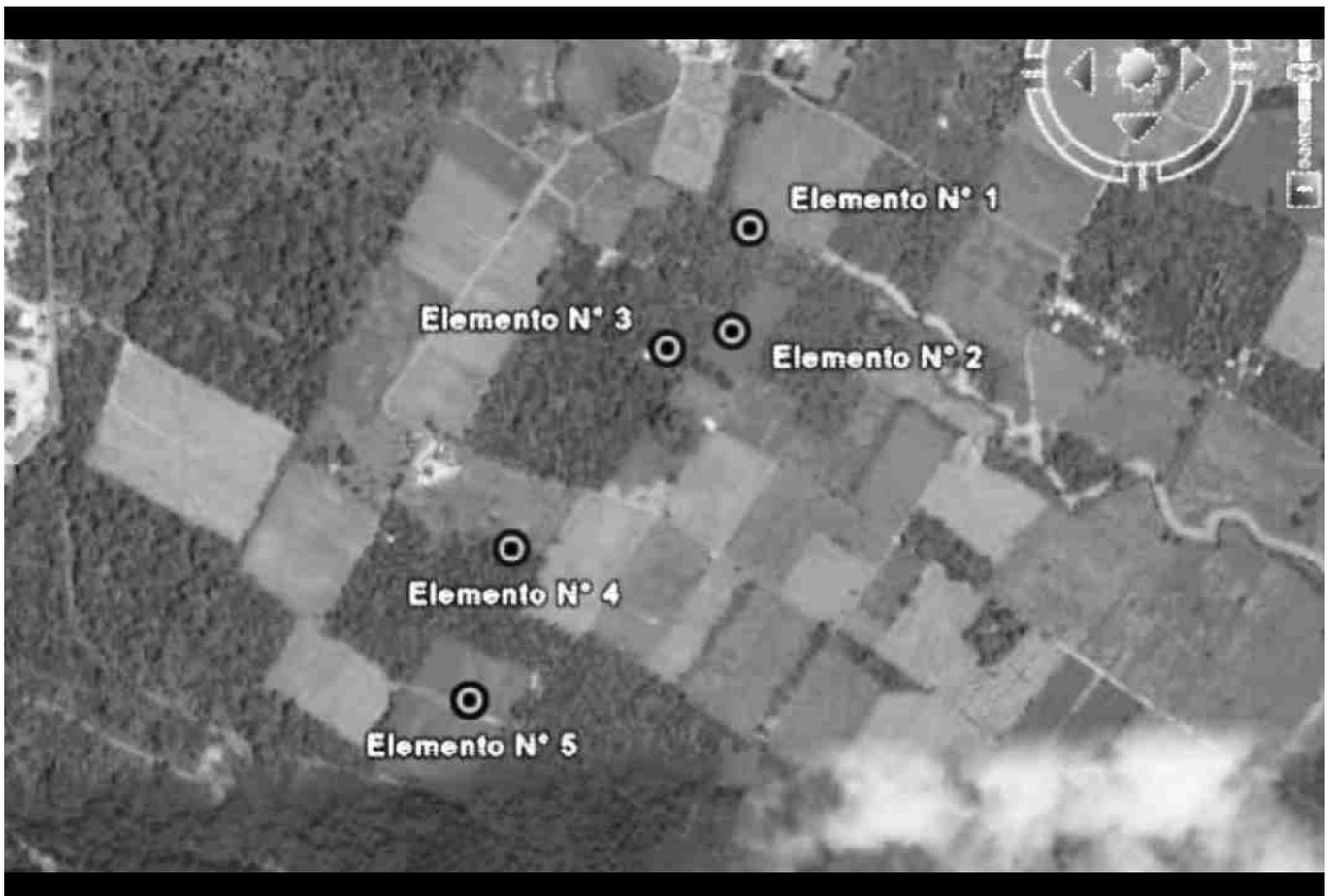
Otro aspecto de estos elementos es que se alinean sobre el eje noreste-suroeste dividiendo al sitio en dos planos: este y oeste.

CONTEXTOS

El Elemento 1, el sector donde se localiza se encontró sumamente alterado por la agricultura mecanizada y por los trabajos que el CMAS realizó en el año 2002 al introducir el colector principal de la obra de saneamiento integral de la ciudad de Coatepec; fue relativamente fácil inferir el entorno.

En el lugar se encontraron ciertos indicios que evidencian la existencia de edificaciones que permiten determinar que la pieza referida estaba inmersa en un conjunto de edificios, probablemente plataformas que sirvieron para soportar alguna edificación de madera.

Respecto al Elemento 2, éste definitivamente sí se encontró inmerso en un contexto arquitectónico de tipo cívico-cere-



Distribución espacial de los elementos en el sitio de Campo Viejo (Google, 2009).



Elemento arqueológico de Xico, Veracruz.

monial, pues como se señaló con anterioridad, se localiza en la parte nuclear del sitio, formando parte de una plaza delimitada por edificios de grandes dimensiones que se supone que sirvieron como base para soportar edificaciones de tipo religioso.

El Elemento 3 se encontró vinculado a estructuras y aparentemente en un espacio que, desde el punto de vista arquitectónico, se puede considerar una plaza, aunque este elemento parece que estaba en proceso de elaboración.

El Elemento 4 es de menor tamaño que los tres primeros; sin embargo presenta oquedades en la superficie, por lo que se supone tuvo una función semejante a la de los anteriores. Todos estos elementos descritos se localizan dentro de la plaza principal del sitio, en donde se construyeron los basamentos monumentales, por lo que se considera como el área cívico-ceremonial.

El Elemento 5 es el más pequeño de todos y por sus acabados creemos que estaba en proceso de elaboración y no se concluyó. Este elemento se localiza en la parte central de la plaza secundaria del sitio, delimitada en los extremos norte y sur por dos grandes basamentos.

"PATAS DE VENADO" O "PIEDRAS DE SACRIFICIOS" LOCALIZADAS EN OTRAS REGIONES CERCANAS

En la región serrana del centro de Veracruz existen otros elementos semejantes a los que hemos presentado; los encontramos desde Xico hasta Paso de Ovejas, Veracruz.

En Xico existe un elemento conocido popularmente como "piedra de sacrificios", que está localizado en uno de los parques y además es zoomorfo con una oquedad circular en la parte superior y dos acanaladuras en los extremos que al parecer sirvieron para mantener el nivel del líquido depositado.

El Elemento 1 es un gran bloque de toba volcánica que debe pesar aproximadamente tres toneladas; por exploraciones efectuadas en el lugar se sabe que esta piedra fue colocada ahí por una razón determinada

En Xalcomulco existe otro elemento con estas características. Consiste en un gran bloque volcánico y en la parte superior presenta una oquedad redondeada pero sin acanaladuras en los extremos.

Finalmente, en el sitio arqueológico de Paso de Ovejas se localiza otro elemento entre las coordenadas UTM E- 0767058 m, N- 2134343 m, a 109 msnm, el cual presenta algunos rasgos similares a los descritos en Campo Viejo: son denominados como piedra de sacrificios por la oquedad en la superficie y el núcleo volcánico presenta algunos cortes y fisuras.

CONSIDERACIONES

¿Cual fue la función de estos elementos?

Estos bloques de piedra con los elementos grabados se encontraron en espacios abiertos, cuestión que hay que corroborar con excavaciones en el entorno. Por otra parte, las oquedades dan la impresión de que fueron realizadas con el fin de contener líquidos que no debían rebasar cierto nivel a juzgar por los canales que van de unas cavidades a otras a manera de vasos comunicantes.

Estos elementos, por la ubicación de ciertas construcciones que encontramos en el Clásico y Postclásico en el centro de las plazas, dan la impresión de tratarse de altares, es decir, de monumentos que sirvieron para llevar a cabo rituales donde un líquido jugaba un papel importante, probablemente agua, aunque también cabe la posibilidad de que esas cavidades hayan tenido la función de los "cuachicalis", recipientes para recibir la sangre de los sacrificados, entre los aztecas.

Las oquedades pudieron haber tenido una función de espejo, es decir, de reflejar la luz, por lo que es probable que esos espejos hayan tenido la particularidad de señalar en algún equinoccio o solsticio algunos de los edificios con un propósito ceremonial

La posibilidad de que esas cavidades hayan servido para contener sangre no está fuera de toda lógica, ya que no debemos olvidar que la época a la que pertenece el desarrollo fuerte de Campo Viejo es contemporáneo a Izapa, en la costa de Chiapas (Lowe, Lee, Martínez, 1982). En las estelas encontradas en ese lugar se muestran representaciones de personajes decapitados, brotando sangre del tronco, lo que induce a pensar que la sociedad de la época tenía una fascinación especial por la necrofilia, práctica que se presenta un milenio después en algunos sitios del Epiclásico (Piña, 1996) y en la cerámica grabada de la costa del Golfo (Von Winning y Gutiérrez Solana, 1996).

Estos altares en la época olmeca no eran construcciones sino piezas monolíticas que en ocasiones tenían esculpida una figura antropomorfa en alguno de sus lados, como la que recientemente, en el 2000, tuvimos la fortuna de dictaminar en el sitio Cerro de Moctezuma en la localidad del Marquesillo, dentro del municipio de Juan Rodríguez Clara.

Los altares o tronos podrían representar montañas que se caracterizan por tener un nicho o cueva frontal con un personaje sentado (Grove, 2007:35).

Ahora bien, este elemento al que también se le ha denominado “trono” en la literatura olmeca, se asemeja más a los elementos que nos ocupan que las edificaciones de épocas tardías del Clásico y Postclásico, aunque desde el punto de vista funcional pudieron haber tenido el mismo uso.

Las oquedades o cavidades realizadas sobre estas piedras pudieron haber tenido una función de espejo, es decir, de reflejar la luz, por lo que es probable que esos espejos hayan tenido la particularidad de señalar en algún equinoccio o solsticio algunos de los edificios con un propósito ceremonial. En este sentido, no se debe olvidar el fenómeno astronómico que se observa los días 21 de marzo de cada año en Chichen Itzá, Yucatán, donde se ve la proyección de una serpiente.

Cierto es que Campo Viejo no tiene la complejidad, aparentemente, del sitio de la Península de Yucatán; sin embargo, desde el punto de vista de operabilidad, puede tratarse de fenómenos donde jugó un papel importante la luz solar, proyectando un haz de luz sobre una estructura, quizá con el propósito de señalar de esta forma la importancia religiosa de un determinado edificio.

Muy probablemente estos elementos estuvieron vinculados a las prácticas ceremoniales del culto al agua, los cerros, los líquidos vitales o al conocimiento astronómico, relacionados con los ciclos agrícolas, lo que probablemente esté reflejando una problemática social y climática entre el Preclásico tardío y el Clásico temprano.

Esto también se refleja en las cerámicas esgrafiadas con motivos acuáticos y la arquitectura monumental, simulando algún tipo de cerro con las cimas terrazadas como el Acamalli en Xico, el Coatlamani en Xopilapa y Cerro Grande en la Orduña.

Desde el punto de vista social hay que recordar que San Lorenzo Tenochtitlan va decayendo entre el Preclásico medio y tardío, surgiendo La Venta, Los Tuxtlas, La Mixtequilla como centros rectores del Protoclásico, en donde aparecen nuevos rasgos culturales sobre todo en la arquitectura monumental, las estelas y una traza urbana más planificada, elementos que encontramos en Campo Viejo.

Estos elementos arqueológicos descritos pueden reflejar una práctica común en las sociedades mesoamericanas, es decir, que compartían una ideología que servía como elemento de identidad cultural pero cada sociedad seleccionaba aquellos que los distinguían de los demás. Este elemento arqueológico pudo ser un rasgo cultural particular de los grupos serranos del Centro de Veracruz y pudo ser compartido por otros, según las necesidades de cada época y el entorno.



Elemento arqueológico de Xalcomulco, Veracruz.



Elemento arqueológico de Paso de Ovejas, Veracruz.

BIBLIOGRAFÍA

David C. Grove, "Cerros sagrados olmecas: Montañas en la cosmovisión mesoamericana", en *Arqueología Mexicana* N° 87, Vol. XV, Sept-oct, CNCA-INAH, Raíces, S.A., México, 2007.

Espinoza García, Lino, *Campo Viejo, un sitio serrano en el Centro de Veracruz*, Proyecto de investigación presentado al Centro de Estudios mesoamericanos, UNAM, 2008.

_____ y Fco. Javier Andrade Domínguez, "El altar de El Marquesillo", Informe mecanoescrito, 2001.

_____ y Fco. Javier Andrade Domínguez, "Arqueología de Campo Viejo", Informe mecanoescrito, 2003.

Gómez Rueda, Hernando y Liwy Grazioso Sierra, *Nuevos elementos de la iconografía de Izapa: La estela 90*, en X simposio de Investigaciones arqueológicas de Guatemala (editada por J. P. Laporte), Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, (Versión digital), 1996, pp. 227-242.

Lowe Garet, Thomas A., Lee, Jr. y Eduardo Martínez, *Izapa: an introduction to ruins and monuments*, Paper of the New World Archeological Foundation N° 31, Provo Utah, 1982.

Piña Chan, Román, "El Mito de Quetzalcóatl en el edificio "B" de Cacaxtla", en *Estudios del México Antiguo*, Colección Científica N° 315, INAH, México, 1996.

Von Winning, Jasso y Nelly Gutiérrez Solana, *La iconografía de la cerámica de Río Blanco, Ver.*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1996.